

SEMBRANDO “CONVIVENCIA” EN LA HUERTA DE CEMENTO.
PRÁCTICAS DE CONVIVENCIA ESCOLAR, PARA FOMENTAR LA PAZ A TRAVÉS
DE LA HUERTA ESCOLAR URBANA, COMO UNA ESTRATEGIA PEDAGÓGICA EN
ESTUDIANTES DEL GRADO QUINTO, DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
FRANCISCO ANTONIO DE ULLOA, SEDE MANUELA BELTRÁN EL DEÁN.



GERARDO MUÑOZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
LÍNEA DE PROFUNDIZACIÓN - PEDAGOGÍA DE LA LECTURA Y ESCRITURA
PROGRAMA BECAS PARA LA EXCELENCIA DOCENTE
MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL
POPAYAN, SEPTIEMBRE DE 2017

SEMBRANDO “CONVIVENCIA” EN LA HUERTA DE CEMENTO.
PRÁCTICAS DE CONVIVENCIA ESCOLAR, PARA FOMENTAR LA PAZ A TRAVÉS
DE LA HUERTA ESCOLAR URBANA, COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA EN
ESTUDIANTES DEL GRADO QUINTO, DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
FRANCISCO ANTONIO DE ULLOA, SEDE MANUELA BELTRÁN EL DEÁN.

Trabajo para optar al título de MAGISTER EN EDUCACIÓN – MODALIDAD
PROFUNDIZACIÓN

GERARDO ROLDÁN MUÑOZ MAÑUNGA

Director

Mg. GERARDO HERNÁN JIMÉNEZ LÓPEZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
LÍNEA DE PROFUNDIZACIÓN - PEDAGOGÍA DE LA LECTURA Y ESCRITURA
PROGRAMA BECAS PARA LA EXCELENCIA DOCENTE
MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL
POPAYAN, SEPTIEMBRE DE 2017

Dedicatoria

*Dedico este trabajo, en primer lugar a Dios
por ser quien me bendice al caminar,
me inspira para entregar amor a los estudiantes
y por todo lo que me regala día a día.*

*En segundo lugar, a mi familia quienes
son la fuente y guía del sendero de cada día
y acto que realizo.*

Gracias.

Tabla de contenido

1. Introducción.....	Pág. 7
2. Descripción del problema.....	Pág. 10
2.1 Planteamiento del problema.....	Pág. 10
2.2 Contexto.....	Pág. 12
3. Referente conceptual.....	Pág. 14
3.1 Referente pedagógico.....	Pág. 14
3.2 Referente de Área.....	Pág. 18
3.3 Referente Legal.....	Pág. 20
4. Referente metodológico.....	Pág.22
4.1 Paradigma y enfoque.....	Pág. 22
4.2 Momento de la investigación.....	Pág. 22
4.3Técnicas e instrumentos de la investigación.....	Pág. 22
4.3.1Técnicas e instrumentos de análisis.....	Pág.23
4.4 Diseño metodológico.....	Pág.25
4.4.1Fases.....	Pág.25
5. Resultados y sistematización.....	Pág. 28
5.1 La educación básica primaria como práctica humanizante.....	Pág. 28
5.2 El diálogo como posibilidad de encuentro para la convivencia.....	Pág. 31
5.3 Cultura de paz y educación básica.....	Pág. 34

5.4 Las prácticas humanizantes y el circuito del habla como ejes fundamentales en el desarrollo de la cultura de paz por medio de la educación básica.....	Pág. 40
6. Reflexiones finales.....	Pág. 46
7. Bibliografía.....	Pág. 49
7.1 Bibliografía referenciada.....	Pág. 49
7.2 Bibliografía complementaria.....	Pág.50
7.3 Webgrafía.....	Pág. 51
8. Anexos.....	Pág. 53

1. Introducción

“La educación es el arma más potente para cambiar
el mundo”

Nelson Mandela

En mi condición como docente, participante del programa de Maestría en Educación, Becas para la Excelencia orientado por la Universidad del Cauca, se dio la oportunidad de desarrollar un proyecto de intervención pedagógica, titulado; “Sembrando convivencia en la huerta de cemento. Prácticas de convivencia escolar, para fomentar la paz” como estrategia en estudiantes del grado quinto, de la Institución Educativa Francisco Antonio de Ulloa, sede Manuela Beltrán el Deán.

La motivación por este proyecto de convivencia, surgió desde la vivencia a lo largo del tiempo, y gracias al reconocimiento de la otredad, que me ha enseñado que existen diferentes formas de entendernos y comprendernos en el momento de interactuar, más aún si el aprendizaje es ofrecido bajo estereotipos. Es importante tener en cuenta, el papel que cumplen las prácticas de convivencia escolares, fundamental para lograr esa tan anhelada cultura de paz.

Durante este tiempo, he entendido el significado del rol del maestro, y a través de esta experiencia puedo aportar para que las niñas y niños entiendan el sentido de ver la vida desde otra perspectiva diferente a las que les presenta su contexto, con la implementación de estrategias pedagógicas mediante la utilización de la huerta escolar urbana, es así como se convierte en un escenario oportuno, ya que se promueve la creación de una cultura para la convivencia basada en la paz; buen trato, diálogo, intercambio de saberes, compartir, respeto,

y todos aquellos aspectos relevantes para lograr un espacio agradable y que promueva la sana convivencia, buscando oportunidades para nuevos encuentros.

En la Institución Educativa Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán, enseñar de una forma diferente por parte de los docentes es un reto, y a su vez estos conocimientos adquiridos en la aula de clases se puedan aplicar para la vida y en la cotidianidad. Por ello, en este proyecto se invita a vivir y aprender de la vida de manera divertida y diferente, fuera del salón de clase, pero teniendo en cuenta la intencionalidad de los maestros con respecto a las características y necesidades de los sujetos, no solo se evidenciar el aspecto físico, sino que se puedan interrelacionar aspectos sociales, psicológicos y de sensibilidad frente a lo demás, con el fin de aportar en la armonía y el buen trato bajo comportamientos éticos y morales que permitan que lo trabajado en clase se proyecte a su vida, con el objetivo de lograr un equilibrio con los demás y consigo mismo, sin afectar la integridad física y psicológica del otro.

El presente proyecto denominado: Prácticas de convivencia escolar para fomentar la paz a través de la huerta escolar urbana como estrategia pedagógica en estudiantes del grado quinto en la Institución Educativa antes mencionada, “Sembrando convivencia en la huerta de cemento”. Se realizó en la ciudad de Popayán, con 32 estudiantes en edades de nueve (9) a quince (15) años, los cuáles están expuestos a diferentes factores determinantes como; estados socioeconómicos de medio-bajo, familias disfuncionales, drogadicción, familias desplazadas por el conflicto y hurto. Todos estos elementos, han hecho reflexionar acerca de la educación y la búsqueda de alternativas para nuestros estudiantes.

Por otra parte, nuestro rol docente es generar espacios para mejorar la convivencia escolar y en este sentido aprovechar la propuesta de la huerta escolar urbana, además, como una oportunidad y posibilidad de trabajar en equipo, buscando un horizonte en conjunto. El objetivo, es rescatar los valores éticos y morales de los estudiantes por medio de buenas

prácticas de convivencia articuladas a una cátedra de paz, generando en ellos un nuevo pensamiento crítico social, teniendo en cuenta sus habilidades y aptitudes, por medio de dos propuestas: Siembra simbólica de valores y gotas de convivencia (vacunación simbólica) las cuales promueven y restablecen el tejido de cultura de paz de manera individual y colectiva.

El método de mi trabajo investigativo es la Investigación-Acción (I.A), que se incluye dentro del tipo general de investigación cualitativa, cuyo criterio de acción en el aula se trabaja generalmente, a través, de técnicas de observación. Para la presente investigación, se desarrollaron ejercicios de diagnósticos y de implementación para evaluar lo que opinan los estudiantes respecto a la problemática a trabajar. La fundamentación pedagógica y didáctica, que orienta el trabajo investigativo, está soportada en el enfoque de varios autores, un primer referente es la Pedagogía Dialógica propuesta por Paulo Freire, este enfoque da importancia al diálogo en el aula de clases, promoviendo una educación liberadora y humanista contraria a los modelos educativos autoritarios, que el autor denomina “educación bancaria”, desde esta perspectiva, es posible abordar de forma positiva y propositiva una forma diferente de la educación.

2. Descripción del problema

2.1 Planteamiento del problema

El fenómeno de la globalización ha venido impactando la sociedad las últimas décadas, generando cambios en el ámbito social y cultural. Todo esto, ha posicionado las demandas de aprendizaje y formación entorno a la adquisición del conocimiento. En consecuencia, los maestros tienen el reto de buscar alternativas para crear un medio pacífico, teniendo en cuenta cada una de las realidades de sus estudiantes. La convivencia, es importante para todos los aspectos en el ser humano, es de hecho lo que nos identifica como una especie superior, que puede vivir en comunidad y trabajar en equipo, y aún más la práctica de convivencia escolar en la Institución.

Por ello, el reto como maestros es crear planes de estudio, procesos los cuáles fortalezcan la mejora de la convivencia dentro y fuera del aula, situación que no deja de ser urgente para nuestra institución, ya que este hecho incide directamente en el rendimiento académico, así como en el desempeño frente a evaluaciones externas, y el resto de educación que debe asumir en su paso en la educación formal. A lo anterior mencionado, quiero contribuir con una posible solución desde mi quehacer docente, utilizando una cátedra de paz en la cual se llegue a accionar de manera significativa dentro del imaginario de cada estudiante y así aportar y despertar la conciencia de cada uno y hacer uso de la ética y moral necesaria para la convivencia, además de la reconstrucción del tejido para la paz.

El propósito, se concreta en la formulación de una estrategia pedagógica para mejorar la armonía escolar y así mejorar el desempeño académico, una de las grandes dificultades de los estudiantes es la resolución de los conflictos por medio de la violencia, situación que motivó mi interés en utilizar el entorno que tenemos para crear tácticas de cambio, apostando en fortalecer y crear nuevos hábitos en las costumbres axiológicas en las presentes y nuevas generaciones.

Al observar, los contenidos que se generan en el colegio, se puede encontrar que no van articulados, a las áreas básicas dado que sus características son motivo de necesidad por la falta de oportunidades y reconocimiento de su círculo social, y el dialogo como principio fundamental para la convivencia, no se ve reflejado a nivel general como posibilidad de encuentro en el reconocimiento del otro. Teniendo en cuenta, que la cátedra de paz que se maneja es ajena a el área misma, debido a que no se tiene en cuenta el contexto del niño en la planeación de actividades desde el PEI, lo cual hace que se generalice las problemáticas de las comunidades y se trabaje con los estudiantes de manera global sin darle trascendencia a las acciones de cada individuo, siendo una acción de esta investigación que se respete la diferencia.

Por otra parte, se observó que los encargados de la formación en básica, no reconocen a todos los estudiantes (niños y niñas) en su totalidad como sujetos pensantes, racionales y con dificultades en algún campo ya sea de carácter físico, psicológico, religioso, político y social en el momento de desarrollar las actividades escolares propuestas por la institución, es por ello, que no se les garantiza que se encuentren en igualdad de condiciones frente a quienes no poseen dificultades de esta índole.

Esto conlleva, a que se presenten consecuencias en sus calificaciones y en su formación personal dado que se imparten contenidos tradicionalistas que no van más allá de actividades de competencia, sin darse la oportunidad de abrir la posibilidad de agregar contenidos prácticos desde la Educación básica, con cualquier disciplina del conocimiento teniendo en cuenta la intencionalidad y la posibilidad de generar una cultura de paz.

Las prácticas de convivencia escolar, se manifiestan a partir de las realidades inmediatas en las cuales están inmersos, entre ellas las relaciones dadas por la diferencia de género, por las relaciones de poder que ejercen uno sobre el otro, por las formas de establecer contacto con “el otro” en varios casos desde posturas de violencia física y verbal, por la falta

de tolerancia en el grupo, lo que hace que haya una mala convivencia, tanto dentro, como fuera del aula educativa, presentándose constantemente agresiones entre compañeros, a la hora de trabajar en grupo o que compartan elementos de trabajo como colores, lápices, hojas etc. Perturbando el sano desarrollo de las actividades. Desde este enfoque, me surge la siguiente pregunta: ¿Cómo mejorar la convivencia escolar y propiciar espacios para la construcción de paz entre los estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán?

2.2 Contexto

La ubicación geográfica de la ciudad, favorece el tránsito permanente de la población que se desplaza del norte, oriente y sur del país; este hecho ha generado un ambiente cultural diverso. En el municipio se cuenta con dos resguardos indígenas, comunidades Yanaconas y Páez, aspectos que hacen una diversidad cultural impactante dentro de la ciudad, además de que el municipio cuenta con la mayor parte de universidades tanto públicas como privadas, por lo tanto existen migraciones de personas de diferentes partes tanto del país como de otros países.

El municipio de Popayán (ver anexo 01), en el ámbito sociocultural presenta situaciones problemáticas como la violencia, el narcotráfico, entre otras, que ha contribuido a la desintegración del núcleo familiar, valores y principios que fundamentan a niños y jóvenes. Otro aspecto importante, es el desplazamiento forzado generado por actores armados ilegales de pueblos a ciudades, situación que ha marcado de manera significativa los núcleos familiares, además de las consecuencias que esto conlleva como las familias disfuncionales, padres y madres que dejan a sus hijos en manos de sus abuelos o tíos, que difícilmente cumplen su rol.

Las políticas del gobierno municipal, para la atención de dichas dificultades, aún son muy limitadas en la adjudicación de recursos económicos, para la atención a necesidades

anteriormente mencionadas. Evidenciando, estas prácticas de mala convivencia escolar en la institución dentro del aula, y en la zona de recreo de la escuela, promoviendo la agresión, lo que conlleva a un desinterés por las actividades escolares manifestándose en el bajo nivel académico.

En este sentido, es importante a la hora de analizar la convivencia escolar, el factor organizacional institucional puesto que existe una influencia negativa y positiva en la forma de elaborar y practicar los dispositivos organizativos y curriculares; es así como se presenta un problema al abordar la resolución del conflicto, por medio del ejercicio de la autoridad o del castigo, puesto que se provoca así un clima de tensión en el salón de clase el cual muchas veces no sabemos cómo resolver.

Por otro parte, al hablar con los estudiantes sobre el contexto familiar, en el cual, indican que se han formado en hogares en los cuales han sido víctimas de agresiones verbales, de forma directa e indirecta ya sea en su familia o vecinos. Otro factor determinante es el contexto de sus barrios, en los cuales hay presencia de pandillas, provocando que actúen de esta manera en el salón de clase. Al hablar con los padres de familia, argumentan que tienen poco tiempo para compartir con sus hijos, y a veces se quedan solos en la casa o con los vecinos, lo que posiblemente induzca a los muchachos a estar en la calle, adquiriendo malos hábitos comportamentales los cuales reflejan en el salón.

3. Referente conceptual

3.1 Referente Pedagógico

La educación para la paz se vincula claramente con los valores intrínsecos a la educación moral y cívica, que en cierto sentido forma parte y supone una atención específica a alguno de ellos. Se centra en valores como la solidaridad, tolerancia, respeto a la diversidad, capacidad de diálogo, participación social, entre otras. Se basa en el desarrollo de la autonomía, y auto confirmación individual y colectiva Fernández (2006). Para entender la educación para la paz, se debe iniciar por definir la palabra educación, recurriendo a Nixon y Jewllet lo determinan como:

Un proceso continuo para toda la vida de cambio, modificación o ajuste del individuo (fuera o dentro de la escuela) que resulta de respuesta a estímulos ambientales internos y externos. Estos cambios que persisten en los comportamientos, los cuales resultan de las actividades del aprendiz, afectan los aspectos mentales, físicos, emocionales, morales y éticos de la vida en muchas maneras significativamente.

Se habla del concepto de la paz basado en relaciones de equidad, empatía, comprensión del otro como ser humano, que siente y piensa diferente reflexionando sobre las facetas que comparten entre sí, y que les permiten crear la reconciliación olvidando en ello experiencias desagradables del pasado.

Niños y niñas escolarizados

Para Hurtado y Jaramillo (2005) la función de la escuela es crear sujetos sociales para la competencia y la productividad, distante de un concepto de formación para el mundo vital o de la vida; la escuela comienza a ser valorada por estándares e indicadores de calidad que con cierta imprecisión miden el estado de desarrollo social y cultural de un país. Por tanto *“La Educación como la entienden hoy las agencias internacionales de desarrollo, adquiere valor solo en la medida en que se conecte con los sistemas globales de producción”* Martínez (2015)

Por otra parte, la educación formal en los niños y niñas, es una escuela para la vida a la que el estudiante asiste para formarse, y así adquirir bases fundamentales que le permitan desenvolverse ante cualquier obstáculo, que se pueda presentar en un contexto real que de una u otra manera el mundo exige para sobrevivir, ya que a lo largo de su proceso asumirá responsabilidades, que sólo con un tipo de formación industrializada podría defenderse, de lo contrario no hay garantía de sobrevivir bajo un ritmo de vida industrializada que el ser humano lleva. Con todo lo anterior, se deja la escuela como prioridad ante el desarrollo primordial de todo ser humano. Izquierdo (2009)

La huerta escolar como estrategia pedagógica

Una huerta, es un espacio donde se siembran plantas útiles. Si este espacio se encuentra en la escuela, se le llama huerta escolar, lugares cuyo objetivo primordial es que el estudiante llegue a comprender las relaciones de interdependencia que hay entre las plantas y su medio circundante; observando los cambios que sufren por efecto de la luz, el agua, el suelo, la temperatura, y en fin, por todos aquellos factores físicos químicos y biológicos que intervienen en su crecimiento y su desarrollo. Y de esta adquiere conciencia, sobre la incidencia de nuestras actividades sobre el equilibrio del ambiente. Sin embargo, para este proyecto el concepto de huerta escolar, se asume como “Ese conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida que constituyen la clave del potencial creador del contexto al cual se enfrenta.” Quiere decir; un lugar simbólico en el cual se busca rescatar todos aquellos valores y principios, para cambiar ciertos aspectos “negativos” de nuestros estudiantes, por medio de este método.

Diez conceptos de paz

Para trabajar este proyecto, se tuvo en cuenta diferentes concepciones de la paz, las cuales nos enmarca a trabajar este tema desde diferentes puntos de vista; para Francisco Jiménez (2015) quien nos habla de la paz como un proceso que no se encuentra estático, por el contrario, está en constante movimiento y articula distintos sucesos, que van aconteciendo con el devenir de nuevos momentos dentro de ellos: espacios, actores, circunstancias, pensamientos, actuaciones. Sin tener en cuenta el cese de la violencia como un ideal a conseguir.

En segundo lugar, se encuentra Johan Galtung (2014). Plantea el concepto de paz basado en relaciones de equidad, empatía, comprensión del otro como ser humano que siente y piensa diferente, reflexionando así sobre las facetas que comparten y que les permiten crear la reconciliación olvidando con ello experiencias desagradables del pasado. De esta manera se desea contribuir a la solución del conflicto con la acción participativa de ambas partes.

En tercer lugar, se encuentra Eliud Flores, Raymundo Sotelo y Benemérito Murrieta Ortega (2014). Plantean el concepto de paz en el momento en donde se reconoce al sujeto en su totalidad con características físicas, sociales, psicológicas, religiosas y políticas diferentes, para que sean tenidas en cuenta en el periodo de desarrollar actividades para que quienes participan estén en igualdad de condiciones.

En cuarto lugar, Sánchez Fernández (2011). Plantea el concepto de paz, donde evidencia dos tipos: una llamada paz negativa, la cual es la ausencia de un conflicto y una paz positiva, comprendida como una paz basada en la justicia social y el respeto a los derechos humanos, lo que esclarece que hay que optar por un tipo de paz positiva en donde participen ambas partes con el fin de alcanzar los ideales para una convivencia armónica donde todos sean los protagonistas de un proceso.

En quinto lugar se encuentra Iván López Fernández (2013). Plantea el concepto de paz, en el momento de generar unos contenidos a trabajar, bajo las características y necesidades de la población. Y como desde esta forma generan actividades participativas, de expresión desinhibida, colaborativas, comunicativas, de búsqueda, de conocimiento y comprensión. Teniendo en cuenta, el reconocimiento de sus necesidades para aplicar planes de intervención que aporten en su proceso de formación y superación, estas actividades contribuyen a mejorar las relaciones con los demás y consigo mismo, dentro de un contexto educativo en pro de una formación integradora.

En sexto lugar, se encuentra la “*Aceptación Social*”, por Francisco Muñoz y Beatriz Molina (2009). Quienes plantean que el concepto de paz se ve enriquecido con las aportaciones que hacen las mujeres, al pedir de forma clara y contundente que la paz debe incluir forzosamente, la igualdad entre hombres y mujeres, entre integrantes de otras culturas, además se aprecia una especial atención al tema de la educación en todas sus dimensiones, tanto la forma institucional, como la no forma a través de los medios de comunicación, las artes o la diversidad de familias.

En séptimo lugar, se encuentra “*La Paz como una experiencia*”, por Luque Aguilar (2008). Quien se caracteriza, por la búsqueda colectiva de un modo de vivir y de relacionarse que contribuya a construir un mundo más justo y solidario, en beneficio de toda la humanidad bajo sus experiencias. Es decir, conseguir una triple armonía en el ser humano; consigo mismo, con los demás y con el medio ambiente en el que se desenvuelve.

En octavo lugar, se encuentra “*La Paz como un valor*” por Marina Caireta Sampere y Cécile Barbeito Thonon (2005). Quienes dicen, que este valor va vinculado a sentimientos, es tanto que hacen referencia a una propiedad capaz de suscitar la estima de los seres que la perciben como también lo relacionan con aquello que hace que algo sea tan deseado y apreciado que se decide y que vale la pena luchar por ella.

En noveno lugar, se encuentra “*Cese de Hostilidades*” por Angelika Rettberg (2003). Quien dice que la discusión sobre el tipo de paz que se busca (minimalista, intermedia o maximalista) y las posibilidades de la actividad de construcción estarán enmarcadas por la evolución del conflicto, la forma en la que se resuelva y el tipo de presencia internacional que se ofrezca para así dar tregua o dar un alto al fuego.

En décimo lugar se encuentra “*Dimensiones de la Paz*” por Sebastián Sánchez Fernández, (2011). Quien dice, que la concepción de la paz nos pone de manifiesto, y que la debemos trabajar desde lo religioso, el cese de guerra, lo político, lo psicológico, lo social entre otros. Dando la importancia, de ser conscientes de la presencia en nuestras vidas de múltiples situaciones pacíficas que nos permiten resolver, y regular los conflictos de modo no violento, así como, la necesidad de seguir construyendo espacios y situaciones de paz aunque existan manifestaciones de la violencia, por muy dolorosas que éstas sean.

Y por último, se encuentra “*Dimensiones del Ser Humano*” por José Luis Merchán Merchán (2001). Quien nombra en la educación para la paz, que debe ser un proceso continuo de concientización de la persona y de la sociedad, partiendo de la concepción positiva de la paz y del tratamiento creativo del conflicto, tiende a desarrollar un nuevo tipo de cultura de paz, caracterizada por una triple armonía del ser humano consigo mismo, con los demás y con el medio ambiente en el que se desenvuelve. Es así que encuentra la necesidad de actuar sobre tres ámbitos interrelacionados: el ámbito personal, el ámbito social y el ámbito ambiental.

3.2 Referente de Área

Los ejercicios de educación básica, y con ellas las prácticas de paz contribuyen a formar un sujeto participativo y reflexivo, transformando de esta manera los conocimientos educativos en un espacio de experiencias motrices con alegrías y aprendizajes, desarrollan su corporeidad y corporalidad, adquiriendo así actitudes y aptitudes bajo conocimientos éticos y

morales que les ayuden en su formación como seres humanos íntegros con la capacidad de auto aceptarse y al mismo con la posibilidad de insertarse en la dinámica social desde una lógica de sana convivencia.

Del mismo modo, las prácticas de educación básica y de paz, fue la oportunidad perfecta para descubrir por medio de la observación ciertas problemáticas que se suscitan en el grupo, es por ello que la educación básica humanista, es el medio por el cual, se puede construir prácticas de paz con valores morales como el respeto, solidaridad, tolerancia, igualdad y la cooperación, entre otras, que conllevan a forjar rutinas pacificas consigo mismo y con los demás, con el fin de que los niños, jóvenes, adultos y adultos mayores aprendan a reconocer, valorar y percibir las características de sus semejantes creando así conciencia personal y social para el desarrollo de la paz previniendo la violencia y facilitando la vida.

Entre los principios de la educación para la paz, y las características específicas de esta misma, nace una nueva concepción, la Educación Básica para la paz, es así que se presenta una recopilación que obtuvo Merchán (2003) la Educación para la Paz es una propuesta posible:

La Educación básica para la paz, trata de descubrir qué es lo que puede aportar desde las diferentes áreas del conocimiento a la concepción global de la educación para la paz, es decir, intenta responder a cuáles son los aspectos de la educación para la paz que pueden ser trabajados desde las áreas del conocimiento. La Educación básica para la paz asume, como veremos a continuación, tanto la definición de la educación para la paz como los tres ámbitos de intervención derivados de ella, hasta el punto de convertirse en sus ejes conductores.

La Educación Básica para la paz, pone la tarea de descubrir qué es lo que puede aportar a la concepción global, es decir, intenta responder a cuáles son los aspectos de la educación para la paz que pueden ser trabajados desde la educación en general. Esta recopilación, asume los 2 ámbitos: el primero es personal, mejora de la autoestima. Y el segundo, social: mejora de las relaciones de grupo. Por otra parte, se caracteriza por la búsqueda colectiva de un modo de vivir y de relacionarse a que contribuya a construir un mundo más justo y solidario

en beneficio de toda la humanidad. Es decir, conseguir una triple armonía en el ámbito personal, social y el ambiental.

Con este trabajo, se busca implementar alternativas para aportar a la cultura de paz desde la Educación Básica, aprovechando que es un área de formación escolar considerada amena por los estudiantes y es aprovechable, debido a las numerosas facilidades que presenta en las asignaturas atractivas, lúdicas, motivantes y con variables temáticas. Con lo anterior dicho, queda justificado que por medio de la Educación Básica se puede trabajar, en procesos que contribuyan a alcanzar la paz, con métodos de intervención dentro de contextos, en los que los estudiantes pueden estar creciendo y desarrollarse. Factores como; la violencia, intolerancia, ausencia de valores propiciados por fuentes como los medios de comunicación, los juegos, y hasta en las relaciones sociales, que están basadas en diferentes tipos de conflictos, hacen que la formación de cada sujeto se vuelva una bomba de tiempo, y a cada reacción se manifieste mediante la violencia

3.3 Referente Legal

La educación para la paz en Colombia, está relacionada directamente con la Ley 1732 de 01 de Septiembre de 2014 “*por la cual se establece la cátedra de la paz en todas la instituciones del país*”. Se puede evidenciar la paz como un eje fundamental dentro de la cátedra educativa en la formación de valores éticos y morales con la posibilidad de implementar métodos lúdicos y recreativos que lleven a los estudiantes a trabajar en equipo sin diferencias, crear una sociedad más específica y humana.

Según la Ley 115 de 1994 la educación básica primaria, corresponde al ciclo de los cinco (5) primeros grados de la educación básica (Art. 21). Sin embargo hay autores como Zagalas, Moreno y Cachón, quienes definen la educación básica como:

Aplicación de los valores éticos y morales en los niños para que aprendan a respetar las normas en el aula, evitando comportamientos violentos o confusos, que pueden desencadenar frustraciones o estados emocionales no deseados; esto conlleva a lograr una cooperación y colaboración entre todos

para así lograr una participación con opiniones propias, reflexivas y críticas que podrán ser debatidas con el resto de la clase, permitiendo así que adquieran principios éticos y morales sólidos, que repercutan en su futura vida de adultos.

En el caso de los niños, la educación básica busca fomentar el proceso de estructuración del pensamiento y de las formas de expresión, ayuda en el proceso madurativo sensorio-motor y estimula la integración y la convivencia grupal (Porto, 2008). Otros planteamientos, como los de Vanesa Bird (2001), enfatizan que la educación básica se concentra en el desarrollo del ser humano mediante ciertos procesos (Enseñanza formal), dentro de un contexto social. Los planteamientos de los anteriores autores acerca de la educación básica ayudan a asumir una posición, relacionada a la convivencia, la formación básica y al desarrollo óptimo del sujeto en un contexto que permite pensar la educación básica desde la relación convivencia y educación básica y paz en niñas y niños escolarizados.

4. Referente metodológico

4.1 Paradigma y Enfoque

Este estudio tiene un paradigma cualitativo, centra su atención en contribuir a la paz, a través, de prácticas desde la educación básica, que permiten a los sujetos inferir acciones y conductas sociales. Se sustenta desde la teoría de Rodríguez, Gil y García (2000). El cual, le apuestan al enfoque crítico social, permitiendo la interacción de los estudiantes por medio del diálogo. Utilizan la sistematización como método de interpretación, por ello, no requiere modelos teóricos previos, a partir, de la recuperación de la tradición y la historia, las cuales, determinan acciones del presente y futuras.

4.2 Momentos de la Investigación-Acción

Este proyecto, se basó bajo la metodología de la Investigación-Acción, desde la perspectiva de Elliott (2000), el principal representante de la I.A la define desde el enfoque interpretativo “*un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma*” y las técnicas de análisis que denotan la elaboración de un plan de acción y la puesta en práctica, se tuvo en cuenta teóricamente los aportes de Cofferey y Atkinson (2003).

La I.A se preocupa fundamentalmente, del estudio de las prácticas que suscitan en este escenario, es decir, delimitar en una unidad social particular, cuales son los componentes socio-culturales y sus interrelaciones de modo que sea posible hacer afirmaciones explícitas acerca de ellos. Con base a los autores que se proponen, se logró crear cuatro momentos metodológicos fundamentales para lograr el desarrollo de cada uno de ellos.

4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de información

Las técnicas e instrumentos (TI) tienen como finalidad la recolección de la información. Las técnicas que se utilizaron para el desarrollo de este proyecto fueron la observación participante y diarios de campo, que permiten recopilar para comprender dentro

del propio contexto las historias de los sujetos, actores sociales que se observan y con quienes se interactúa; la observación participativa por medio de registro de datos escritos, que posibilita la interacción social con las y los estudiantes en diferentes meses, días y horas, permitiendo ver las conductas y el sistema de relaciones sociales de la comunidad estudiantil en tiempo real;

Por otro lado, el diseño e implementación de la huerta escolar que tuvo en cuenta vivencias por medio de actividades lúdicas y recreativas, creando en el trabajo investigativo diarios codificados de la siguiente manera, diarios de campo (D), por medio de anécdotas dadas en dos propuestas desarrolladas como lo son siembra de simbólica de valores (S.V), gotas de la convivencia (G.C) se hizo un registro completo de cada una de las clases que se orientaban con el fin de ver la evolución y comportamientos, de los niños.

4.3.1 Técnicas e instrumentos de análisis.

Para realizar este análisis, básicamente, se dan tres pasos, intrínsecamente ligados (Huberman y Miles, 1994):

Reflexión analítica sobre los datos:

A la par que el investigador recoge los datos, realiza una tarea de reflexión que es fundamental para la organización y selección de los mismos. Cuando se observa, se entrevista, se toman notas de campo y se confecciona el diario de investigación, la labor del investigador no se limita a “registrar”. También hay en ello reflexión, la que a su vez informa la serie de datos siguiente. El investigador juega así un papel "centralizador" en todo el estudio. Su mente archiva y desecha, recoge y analiza, reflexiona sobre lo vivido, lo sentido, lo pensado, los datos recogidos. Sánchez Ochoa y Cantón Delgado han afirmado:

Nadie niega ya el papel omnipresente de la subjetividad en el trabajo antropológico, ni la implicación del antropólogo en aquello que estudia. (...) Sabemos que los datos no se "recogen" tanto como se "construyen". Sabemos que después se interpretan. En verdad interpretamos desde el mismo momento en que iniciamos la "recogida de datos, y ciertamente ello da comienzo con el acceso al campo, o acaso antes.

Selección y reducción de datos

Dados los impresionantes volúmenes de información con los que trabaja un investigador es preciso "apartar", como plantea Stake, aquello que es relevante para el estudio de aquello que no lo es tanto. Reducir los datos con los que se va a trabajar finalmente no es una tarea sencilla, pues implica dejar a un lado gran cantidad de material. ¿Cómo realizar esa selección? Los intereses del estudio tienen que guiar ese proceso. Hammersley y Atkinson plantean que: "Las necesidades del investigador, por supuesto, a la hora de decidir qué códigos son relevantes para los temas del trabajo en cuestión y para el análisis preliminar que acompaña a la recogida de información, son prioritarias".

Organización y categorización de los datos

Una vez seleccionados los datos es preciso organizar los mismos. Esta operación se puede realizar de modo "manual" o mediante el empleo de programas informáticos, pero, en cualquier caso, el investigador tiene que tratar de ser consecuente con los intereses de su investigación, pues los programas informáticos, por ejemplo, hacen un excelente trabajo de recuento de frecuencias, pero no reflexionan sobre los significados que encierran las muestras que se someten al programa.

Permanentemente el investigador, en su esfuerzo por dar sentido a los datos recogidos genera y regenera categorías explicativas en las que agrupa los significados más relevantes recogidos. Esta categorización no es una tarea sencilla, ni definitiva, pues se encuentra sometida a permanente revisión y transformación, en cuanto aparece un nuevo dato que nos hace repensarla. Además, las categorías, con el objeto de llegar a formular unas conclusiones en el estudio deben reagruparse formando redes que proporcionen información sobre las relaciones existentes entre las diferentes unidades de significado.

Criterios éticos

Se trabajó con base en el manual de convivencia institucional, la Ley de infancia y adolescencia 1098 del 2006, en donde la autorización de la institución Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán será el pilar fundamental para la realización de este proyecto, teniéndose en cuenta también el consentimiento informado de los padres y/o tutores, reservando la identidad de los sujetos (niñas y niños) para el desarrollo del trabajo de investigación

4.4 Diseño Metodológico

4.4.1 Fases

Diagnóstico y reconocimiento. Problematización

Descripción e interpretación del problema que hay que investigar, identificando mediante un diagnóstico los espacios físicos y comportamientos socioculturales del grupo focal con el cual se va a trabajar. Se realizó un convenio con el colegio Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán para desarrollar una propuesta pedagógica, en donde se implementaron acercamientos por medio de técnicas como la observación participativa en un grupo focal específico con el fin de identificar el tipo de población con la cual se va a trabajar y de esta manera realizar un análisis de sus características, necesidades y motivaciones.

Desarrollo de un plan de acción

Es el primer paso de la acción que abarca: la revisión del problema inicial y las acciones concretas requeridas; la visión de los medios para empezar la acción siguiente y la planificación de los instrumentos para tener acceso a la información, de esta manera se propone una alternativa a ejecutar con base al previo diagnóstico y reconocimiento que puede ser replanteado de acuerdo a los resultados obtenidos. Para el desarrollo del plan de acción se implementaron dos propuestas pedagógicas: siembra simbólica de valores, gótica de convivencia (vacunación simbólica), complementariedad en el desarrollo de su trabajo. Las

propuestas están planificadas para ser orientadas en diferentes tiempos a través de las diferentes asignaturas entre ellas: español, ciencias naturales, ética y valores, ciencias sociales, religión, y educación física.

Actuación para poner el plan en práctica.

En esta etapa se lleva la teoría (propuesta) a la práctica (acción) en donde se desarrolla lo planteado para así comenzar a detectar desde sus percepciones lo que sienten y piensan acerca de las dinámicas y prácticas que se generan sobre la convivencia para desde ahí realizar ajustes metodológicos. Las propuestas pedagógicas: siembra de valores y las gotas de la convivencia, se orientaron en diferentes momentos, incluyendo la participación directa de las asignaturas de la básica primaria para quinto como eje transversal y estratégico en la metodología para concebir el significado de la Paz.

La reflexión.

Como último momento, se analiza y evalúa el desarrollo completo del proceso considerando lo planteado, el resultado obtenido y las posibles alternativas de mejoramiento para un futuro desarrollo de un proceso de características similares. Se realizó un informe final y un análisis del proceso, identificando experiencias relevantes que han contribuido en la formación de los niños, en donde la teoría formal juega un papel importante para fundamentar el proceso.

De esta manera, a través del desarrollo del trabajo investigativo se logró identificar las prácticas de Paz que se promueven en los espacios en donde la Educación básica hace parte fundamental en el proceso para contribuir enseñanzas pacíficas. Elliott toma como punto de partida el modelo cíclico de Lewin, que comprendía tres momentos: elaborar un plan, ponerlo en marcha y evaluarlo; rectificar el plan, ponerlo en marcha y evaluarlo, y así sucesivamente, es por eso que esta metodología es sistemática la cual requiere de tener en cuenta diferentes procesos para así aplicarlos posteriormente.

5. Resultados y sistematización

A continuación, se hace la descripción teórica formal e informal de las siguientes categorías, iniciando por los títulos emergentes de las categorías selectivas para finalizar con la categoría núcleo que emergió del desarrollo investigativo encontrados en los diarios de campo de la siembra simbólica de valores y las gólicas de la convivencia, reflejando algunos de los momentos y aspectos más notables en donde se logra evidenciar aspectos importantes de los niños del grupo del grado quinto de la institución educativa Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán, como también la descripción y aclaración del por qué se articula estas categorías con la teoría formal dando como resultado que todo lo realizado en la “I.A” lleva a conocer que este proceso de formación está basado en una educación humanizada, práctica que permite promover espacios pacíficos dentro de una cultura de paz.

5.1 La educación básica primaria como práctica humanizante.

Las actividades pedagógicas en este trabajo se realizaron a través de las diferentes asignaturas, previstas en el currículo escolar asumido como un campo de acción que visibiliza prácticas sociales en la institución educativa Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán. Se trabajó desde cada una de las actividades planteadas, siembra simbólica de valores y las gotas de convivencia.

A partir de esto, uno de los elementos visibles dentro de las actividades, son las prácticas de convivencia, entre ellas la resolución de conflictos que implica, trabajo en equipo, responsabilidad aceptación *“reflexión sobre la solución de conflictos individuales y grupales a través de actividades recreativas” “el trabajo en equipo soluciona cualquier dificultad presente” “la disposición total de nuevos miembros generando en los demás, el amor a sí mismos, la amistad, la responsabilidad y el ser servicial” “cumplimiento de los objetivos propuestos para la realización de las gólicas de convivencia en favor de prácticas y construcción de paz”*

En este sentido las prácticas de convivencia en la educación básica humanista, permite instalarse en las formas de ser sujeto que aporta en lo humano:

Hablar de una educación Humanista, implica hacer referencia a aquel tipo de Educación que pretende formar integralmente a las personas como tales, a convertir a los educandos en miembros útiles para sí mismos y para los demás miembros de la Sociedad. Es por eso que pone énfasis, además de los temas curriculares, en la enseñanza de normas, valores y creencias que fomenten el respeto y la tolerancia entre las personas. Sin estos conceptos claros, como ya dije, no podríamos hablar de Educación (Leoni, 2009).

Lo anterior permite mencionar, que la educación básica primaria desde una perspectiva humanista en las prácticas de convivencia trabaja aspectos importantes del ser sujeto de una sociedad entre ellos: Lo espiritual, emocional, lo moral, lo social, cultural y lo afectivo. Esto hace que se pongan en juego sentimientos, emociones, curiosidad, comunicación, cooperación, trabajo compartido, reflexión, conocimiento de sí mismo y actitudes positivas hacia los otros y hacia el entorno.

El trabajo realizado muestra que las prácticas son visibles en algunas actividades y se asemejan entorno a la dinámica del juego, *“los obstáculos se deben atender, enfrentar y solucionar”*. Las actividades visibilizan aspectos negativos que se generan al iniciar, y positivos que se crean en el desarrollo de las mismas, de tal modo que los obstáculos evidentes fueron: el no trabajo en equipo las individualidades, logrando así con el transcurso de las actividades, una mejor disposición al desarrollo de la actividad, alegría notable, y creatividad en pensamiento propio. Permitiendo que el grupo no trabajara aisladamente el uno del otro, sino en conjunto y que si fallaba uno, fallarían los demás, logrando superar los obstáculos y solucionar así los problemas iniciales.

...y si ya pensamos en un método activo que fuese capaz de hacer crítico al hombre a través del debate en grupo de situaciones desafiantes, estas situaciones tendrán que ser existenciales para tales grupos. De otra manera, estaríamos repitiendo los errores de una educación alineada, sin lograr que sea instrumental. (Freire, 1985)

El desarrollo de las diferentes actividades pedagógicas, emana obstáculos en los sujetos, permitiéndoles generar debates, entre ellos los que crean conciencia crítica, trabajo en equipo, y de esta manera se logra resolver los problemas y situaciones presentes durante y después de estas.

Estas situaciones desafían a los grupos. Son situaciones problemas, codificados por los grupos, con la colaboración del docente. El debate en torno a ellas, como se hace cultura, llevara a los grupos a tomar conciencia para que al mismo tiempo se alfabetice. (Freire, 1985)

En este sentido, y con el fin de solucionar situaciones presentes, se actúa por la formación de un sujeto crítico, que le permita apropiarse de los problemas con un pensamiento positivo que le servirá para el transcurso de su vida.

Por tanto, el tipo de prácticas de paz que se construyen, debe verse reflejado no solo en la actividad del momento sino en la vida misma, el cual desde el trabajo, el desarrollo de actividades humanizantes aporta a enseñanzas para acciones o practicas futuras: “El aprendizaje se ve reflejado a través de la enseñanza significativa” (Ministerio de Educación, 2007)

Este trabajo juega un papel fundamental por lo que se realiza es un conjunto de actividades sistemáticas que conllevan el tema tratado sea un tema el cual tenga un proceso positivo para el desarrollo de los niños. En primera instancia se observó que a través de lecturas educativas sobre la convivencia se identificaron prácticas de paz dentro de ellas para que los estudiantes apropiaran las prácticas de paz. Con base en ello se creó una actividad lúdica que permitió estructurar acciones, además de movilizar lo evidenciado en las lecturas. En la actividad práctica se evidencio la perseverancia y el trabajo en equipo, demostrando en ellos valores que se deben manejar en cualquier situación o contexto en el que estén.

“La naturaleza de la acción corresponde a la naturaleza de la comprensión. Si la comprensión es crítica o preponderantemente critica la acción también lo será” (Freire, 1985).

Una acción critica corresponde a un tipo de comprensión crítica, es por ello que se le apuesta a un tipo de práctica critica en donde los sujetos adoptan un ideal de conciencia

creadora frente a las problemáticas que se presentan y de esta forma lograr transformar el punto de vista de los sujetos desde acciones significativas para que desde ahí consigan analizar el significado del objetivo al cual se le quiere llegar y de esta misma forma proponer acciones que aporten a su formación con base en sus experiencias.

Las prácticas de paz son posibles concebirlas desde múltiples maneras dependiendo del tipo de población a la cual un educador en diálogos se enfrenta y más aún si la comunicación está presente, de esta manera se evidencia en la “Reflexión sobre la solución de conflictos individuales y grupales a través de actividades recreativas” generando en los estudiantes el dialogo y la comunicación para una mejor convivencia en donde,

Nace de una matriz crítica y se genera crítica. Se nutre del amor, de la humildad, de la esperanza, de la fe, de la confianza. Por eso el dialogo comunica. Y cuando los polos del dialogo se ligan así, con amor, esperanza y fe uno en el otro, se hacen críticos en la búsqueda de algo. Se crea una relación de simpatía entre ambos. Solo ahí hay comunicación (Freire, 1985).

El diálogo implícito en las actividades al aire libre cobra importancia dentro de su proceso de formación llenando las expectativas y anhelos de una clase que les aporte a su vida pero además las prácticas de paz, es por ello que se optó por trabajar con este tipo de temática teórico práctica aplicando actividades grupales e individuales, en donde el aprendizaje esperado logro ser participativo y placentero creando en ellos confianza en sí mismos, amor por lo que realizan. Como también dialogando sobre cuáles fueron los tipos de conflicto que acontecieron, ¿por qué sucedieron? y logrando de esta manera darle solución a este tipo de problemas en el desarrollo de las actividades teniendo en cuenta que con el pasar del tiempo pueden presentarse situaciones similares en un contexto real de su vida y las bases obtenidas previamente son las que contribuyen a la toma de una buena decisión.

5.2 El diálogo como posibilidad de encuentro para la convivencia.

El dialogo permite la posibilidad de comunicar y encontrar actitudes y aptitudes entre ellos mismos y con el otro. Es así que este es notable en todas las situaciones del trabajo de investigación en donde los niños compartían diferentes conocimientos, reflexiones, pensamientos y gustos tanto negativos como positivos a través de actividades lúdico-recreativas trabajadas en equipo, tal como se menciona en los siguientes relatos: *“El análisis reflexivo como estrategia pedagógica de evaluación frente a la toma de decisiones”* *“Reflexión sobre la solución de conflictos individuales y grupales a través de actividades pedagógicas”* y *“El trabajo en equipo es la mejor arma positiva ante la inasistencia de algún miembro del grupo”*.

De esta forma, los relatos evidencian claramente que el dialogo es la principal herramienta para desarrollar actividades con los estudiantes y para que ellos como sujetos reflexionen ante sus actos y quehaceres de ellos con los demás, de tal forma se entiende que

El diálogo, es un fenómeno humano y revela la palabra; ésta como algo más que un medio para que el diálogo se produzca, e impone buscar su esencia: acción y reflexión, en tal forma solidaria y en interacción radical. No hay palabra verdadera que no sea unión inquebrantable entre acción y reflexión. Asimismo, el dialogo está representado por la palabra autentica y sacrificadora, es decir, aquella que lleva a la acción, y quien la ejecuta no se queda solo en el dialecto sino que muestra con obras lo que transmite. (Freire, 1985)

El diálogo es el intercambio de ideas o mensajes entre los niños y demás sujetos; caracterizado por el llamado circuito del habla (Martínez, 2005), que es encontrar el dialogo en sí mismo y no fuera de él, es decir que va más allá de una conversación entre ellos, que también va en la capacidad de entender, accionar, reflexionar y reaccionar con actos compartiendo la información que se quiere dar ante los demás.

De la misma manera, el circuito del habla permitió que se transmitiera información importante entre los mismos, esto basado desde los componentes que tiene el circuito del habla como lo son, el hablante quien es el niño o niña que construye un mensaje destinado a un compañero en particular, el oyente quien es a quien está destinado el mensaje, el mensaje

que es lo que se está comunicando, el canal es el medio por el que envían los niños el mensaje, en este caso se trata de un medio sonoro, táctil o visual.

Y por último, el código el cual es el medio por el cual ellos construyen el mensaje, a través de lo verbal y lo no verbal siendo así escritos, imágenes plasmadas, lenguaje corporal y ejercicios como se desarrolló en la siembra simbólica de valores y las gólicas de convivencia, evidenciando en ellos múltiples diálogos en diferentes situaciones como lo era la forma de expresarse de los niños. En el cual el dialogo que está en escena inmediatamente lleva al otro a reflexionar, tomando el dialogo como medio de reflexión y posibilidad de encuentro consigo mismo y con el otro.

El diálogo juega también un papel muy importante en la reflexión de cualquier acción y más si la intención va en búsqueda de un objetivo, generando una crítica constructiva desde diferentes puntos de vista, los cuales empiezan a concebir un papel de intercomunicación significativo en la búsqueda de múltiples posibilidades de ver una realidad. Si el dialogo va acompañado de amor humildad y esperanza logra comunicar una solución para situaciones encontradas. El reconocimiento de manifestaciones con base en compromisos sobre una cultura de Paz, evidencian estrategias las cuales logran ser identificadas y obtenidas en cuenta de forma objetiva para ser aplicadas en un contexto que lo necesita *“Conocimiento y elaboración de compromisos sobre principios y valores que potencian la paz y la no violencia”*.

El objetivo de trabajar manifestaciones de paz en los estudiantes fue el conocimiento de una serie de compromisos para lograr una cultura de paz, al hacerlo se sintieron identificados por lo menos con uno de ellos, esta iniciativa funciono al realizar un debate sobre la importancia del compromiso consigo mismo, con los demás y con el entorno, con el fin de buscar una triple armonía para contribuir a una cultura de Paz. Al finalizar se les pidió que de forma voluntaria logran manifestar su propio compromiso teniendo en cuenta el

manifiesto que se identificaron y sus propias experiencias de vida; *“en la medida que los procesos de democratización se hacen generales, se hace también cada vez más difícil dejar que las masas permanezcan en su estado de ignorancia”* (Freire, 1985).

Los procesos que acontecen en un contexto, al volverse democráticos hacen que muchas personas que pertenecen a él se identifiquen con cada uno de ellos teniendo en cuenta que lo que acontece ha sido asumido desde una participación crítica como un proceso que permite obtener beneficios y de esta misma forma dejar a un lado las actitudes negativas, que de cierta manera afectan y comprometen el bienestar dentro de una cultura que desea un cambio democrático.

Con lo anterior, el diálogo como una práctica de paz tiene una amplia extensión en la educación básica y las didácticas que desprenden de ellas. Se ha constatado la importancia de estimular la comunicación entre niñas y niños, y expandir el diálogo dentro y fuera de los salones de clase, a nuevas formas que no se limiten al conocido diálogo pedagógico, “profesor–alumno” sino que abarquen la participación de los estudiantes, ya sea como grupo en su totalidad o en subgrupos más pequeños para propiciar la discusión, el intercambio de opiniones y experiencias acerca de temas pedagógicos, lúdicos y por qué no, de interés personal y general.

5.3 Cultura de paz y educación básica

La educación para la paz juega un papel muy importante en la educación básica, debido al fomento de una cultura de reconocimiento del otro a través de sus acciones, es por ello que se le apostó a la educación humanística como práctica generadora de cultura de paz, en los estudiantes del grado quinto de la institución educativa Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán. La implementación de la educación humanista se desarrolló con la intencionalidad de generar ambientes pacíficos desde múltiples actividades: lúdicas, recreativas, artísticas y deportivas, por medio de siembra simbólica de valores y las gotas de

convivencia. Esto con el propósito de trabajar en el reconocimiento del sentir, pensar y expresarse de quienes interactúan dentro de un mismo espacio para generar un aporte dentro de una Cultura que se busca en la vida de las niñas y niños, siendo así *“la construcción de cultura de paz no es de uno solo sino de todos y para todos”*.

Las actividades de siembra de valores, vacunación simbólica trabajos recreativos, lecturas etc. se trabajaron en grupos con la finalidad de generar una integralidad de miradas con el fin de que el objetivo alcanzado fuese el resultado conseguido de diferentes ideales, en donde acoplaron sus empatías y dejaron a un lado sus diferencias, entendiendo la necesidad del otro como otro en el proceso.

El sujeto siempre necesita del otro, es emergente de un sistema vincular que en su interacción puede frustrarse o bien gratificarse. La necesidad del otro estará siempre presentes y resulta de la experiencia y vinculo que establecemos. (Freire, 1985)

Una cultura es una integración de un grupo de personas que le apuestan a un objetivo sea cual sea el resultado (Tylor, 1871), es por ello que si el objetivo es la Paz no podría trabajar solo un integrante para conseguirla es necesario del apoyo de alguien más para beneficiarse de lo que el otro conoce y poder aplicarlo en pro de favorecer unos intereses de vida comunes. Los trabajos cooperativos traen consigo no solo tranquilidad, alegría, felicidad y amistad, sino que además se pueden presentar situaciones difíciles como peleas, enemistades, críticas, discriminaciones etc.

Dentro de un trabajo participante, se puede cambiar la perspectiva de situaciones violentas por un tipo de trabajo más tranquilo por parte de los mismos estudiantes con base a una concientización reflexiva. *“Vivencias y propuestas de soluciones a posibles situaciones conflictivas”*. *“Los tipos de violencia se deben saber manejar y controlar ante los impulsos negativos de una sociedad”*. Las situaciones conflictivas más comunes se presentaron en actividades de competencia, puesto que inicialmente su objetivo era ganar creando un grupo que beneficiara sus intereses en el juego. Al ir perdiendo nadie asumía la responsabilidad de

reconocer su desempeño, al presentarse esta situación sus compañeros de grupo respondían de forma agresiva física y verbal ante la eventual situación.

Las situaciones conflictivas presentadas se deben atender con el fin de generar una cultura pacífica con base en problemas particulares. En este sentido la cultura de Paz es entendida como un *“proceso que se edifica cada día en la solución pacífica de los conflictos, en la práctica de la tolerancia, y en la dinámica en los procesos de concertación y reconciliación”* (Manjarrez y Molano, 2001).

La cultura de Paz desde la educación básica es abordada desde una perspectiva humanista, teniendo en cuenta distintas iniciativas: evitar todo conflicto, generar actitudes que aporten a mejorar las relaciones intrapersonales e interpersonales y la reconciliación como una decisión de perdón frente al entendimiento de los intereses del otro para partir desde ahí a una realidad en donde involucre intereses colectivos. Estos tres componentes logran aportar dentro de la creación de un espacio de cultura de Paz

Ante estas circunstancias, se implementaron dos alternativas, la primera, observar quienes incitaban situaciones conflictivas para posteriormente hablar ante el grupo de su comportamiento y generar críticas constructivas esperando que quien actuó de esta manera reconociera su error, reflejándose en la actividad de las gólicas de convivencia, En segundo lugar se le otorgaron puntos en contra por cualquier agresión física o verbal que se presentara, además de sacarlos de la actividad por unos minutos con el fin de que entendieran la dinámica de juego, en donde el trabajo en equipo de forma pacífica se contribuyó a mejorar el resultado no solo del marcador, sino además que fortaleció losos de amistad en donde cada integrante es el complemento del grupo.

Finalmente, la educación básica se integra a la Cultura de Paz mediante actividades simbólicas que evidencian la integralidad de las actividades y trabajos cooperativos en donde través de una perspectiva humanística se logró mejorar y controlar situaciones conflictivas

favoreciendo el proceso sin tener en cuenta solo el resultado, mediante la concientización de acciones personales con el fin de trabajar en equipo asumiendo la necesidad del otro en el proceso.

La finalidad del diálogo como práctica humanizante que fomenta cultura de Paz, favorece en sus conductas éticas y morales para fomentar comportamientos que lograron llenar las expectativas y necesidades básicas de sí mismos y con quienes interactúan, sin atentar con los ideales de otras personas. Uno de los objetivos al cual le aposto este proyecto fue ir en búsqueda de una Cultura de Paz, propósito educativo en donde los estudiantes sean capaces de manejar situaciones de su vida con base a sus experiencias.

Para adentrarse en el concepto de cultura de paz, Tuvilla la considera como *“el conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida, que se basa en los derechos humanos, propende por relaciones creativas que aporten a la armonía del ser humano consigo mismo, con los demás y con la naturaleza”* (2006). La cultura de paz desde este punto de vista es entendida como una pluralidad de comportamientos generando un cambio de actitudes, que propende mejorar el bienestar personal, social y natural, de todos y cada una de las personas que se encuentran en un espacio dentro de su cultura que les brinda tranquilidad y seguridad.

La educación básica constituye sin lugar a dudas en este contexto una práctica humanizante valiosa para construir la Cultura de Paz que es a lo cual se le aporta, pero a su vez, los valores que en esta se proyectan contribuyen a unos fines y contenidos básicos de la misma educación. Si la construcción de la cultura de paz a través de la huerta escolar urbana (ese conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida que constituye la clave del potencial creador del contexto al cual se afronta), en este caso la institución educativa Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán busca que la educación básica sea la práctica humanizadora que pueda guiar el desarrollo de ese

potencial, y al mismo tiempo orientarlo adecuadamente para alcanzar las acciones pacíficas de la comunidad y de esta manera considerar que se puede generar un aporte en la cultura de paz.

Este concepto abarca una pluralidad de ámbitos que complementan una cultura pacífica en donde muchos niñas, niños y adolescentes logran sentirse identificados con algunos de ellos. Es importante entender la cultura de Paz desde una perspectiva amplia, ya de Paz dado que va más allá del cese de un conflicto, es por ello que las iniciativas que puedan promover acciones pacíficas son las principales acciones que promueven un ambiente en donde todos puedan convivir más tranquilos consigo mismos y con los demás.

La Educación siempre ha tenido gran importancia en la creación de espacios transformadores del conocimiento a través de la historia y juega un papel muy importante en la enseñanza aprendizaje. Pero la educación básica humanizante tiene el tipo de práctica a desarrollar, la metodología, un tipo de aprendizaje y un método de enseñanza, por tanto, se fija en la práctica humanizadora y creadora de múltiples posibilidades lúdicas, recreativas, deportivas, artísticas entre otras, que lograron intervenir dentro de una población de niños y niñas de la institución educativa Francisco Antonio de Ulloa ,sede Manuela Beltrán el Deán bajo siendo aceptada como un método adecuado de aprendizaje referente a la búsqueda y concepción de un ambiente pacífico que aporta a una cultura de paz.

El desarrollo de la actividad de siembra simbólica de valores por parte de los niños y adolescentes permite generar diálogos entre ellos resaltando los valores que les permiten ensayar con una muy buena disposición. “La disposición de las niñas y niños fue muy notable, resaltando valores como: la obediencia, el respeto y la comprensión con el otro”.

En este día los niños y adolescentes tuvieron toda la disposición para el inicio de la actividad pedagógica. Presentando algunos aspectos positivos como; alegría, diversión y ganas de desarrollar la actividad y cumplir un papel en específico. Este trabajo fomenta la

educación de ellos a través de actividades simbólicas, del mismo modo esto permite evidenciar que muchos de los sujetos les es más fácil expresarse a través del lenguaje corporal que el propio verbal lo que posibilita conocer más de ellos a través de sus gestos corporales.

También es evidente el cambio de actitud al cambiar de ambientes, de un académico dirigido e impuesto a un espacio de alterno educativo, formativo, creativo y de esparcimiento. *“El analfabeto comenzaría a cambiar sus actitudes anteriores, se descubriría hacedor de ese mundo cultural. Descubriría que tanto el como el letrado tiene aptitudes para la creación y la recreación” (Freire, 1985).*

El cambio de actividades rutinarias por actividades formativas, educativas e innovadoras hace que el sujeto descubra nuevas aptitudes en él que posiblemente estaban dormidas, presentando más atención, creación y recreación a nuevos pensamientos críticos que posibilitan el desarrollo de diferentes actividades con buena actitud y disposición resaltando valores morales que se generan a través de una práctica significativa.

El desarrollo de otra actividad pedagógica permite evidenciar que el estado de ánimo de los niños y adolescentes perjudica el desarrollo de la misma tergiversando la esencia del trabajo por su propia realidad presente. *“Los aspectos emocionales afectan a las y los niños y adolescentes en general, perjudicando un buen desarrollo de las actividades”.*

Algunos aspectos emocionales y situaciones negativas presentes de los niños y adolescentes perjudican cualquier estado o actividad que estén prestos a realizar, es evidente que su realidad en este caso la ausencia de sus seres queridos debido a que trabajan todo el día es un detonante grande para que sus actitudes y aptitudes en el momento de desarrollar la actividad no lo realicen con la mejor disposición ya que la frustración de sus actos se reflejan en sus historias de vida. *“¿Cómo proporcionar al hombre medios para superar sus actitudes mágicas o ingenuas frente a su realidad? Y ¿cómo ayudarlo a comprenderse con su*

realidad?” solamente con “Un método activo, dialogal, crítico y de espíritu crítico y participante”.

Solo con un método activo por medio de actividades reales y simbólicas se puede lograr superar aspectos emocionales que acomplejen al sujeto, creando diálogos entre ellos y el profesor que posibilite un espíritu crítico y participante en cualquier situación. No dejando que los problemas o el bajo de ánimo presente perjudiquen el resto de sus actividades, logrando así, más que hacer de lado lo personal es crear en ellos un espíritu crítico y reflexivo que les permita seguir su vida con una nueva perspectiva positiva.

La no colaboración de algunos niños del grado quinto en el desarrollo de la actividad pedagógica permite crear en los niños y adolescentes una conciencia crítica, en donde los sujetos no ven este proceso como una circunstancia que les afectaría ni como un impedimento para la realización del trabajo sino como un aspecto a superar representando en equipo. En donde todos den su punto de vista, en donde aporten, y den solución a las necesidades presentes.

Con lo anterior, se puede decir que la educación básica es una de los aspectos más importantes como practica humanizaste en los niños del grado quinto de la sede Manuela Beltrán el Deán, recuperando en ellos aspectos que por su condición se les ha sido vulnerado y olvidado. De esta forma se logra la construcción de nuevos procesos promoviendo en ellos una cultura de paz para sí mismos, para con la sociedad y el entorno que los rodea, de tal forma que este proceso se desarrolla gracias al dialogo como posibilidad de encuentro. Generando así en ellos un nuevo pensamiento positivo en pro del cambio, del bien y de PAZ.

4.4.2 Las prácticas humanizantes y el circuito del habla como ejes fundamentales en el desarrollo de la cultura de paz por medio de la educación básica.

La Educación Básica más que una posibilidad de dialogo, más que una disciplina, que una pedagogía, que unas área y que unas materias, se puede tratar ahora como una práctica

humanizadora en donde se puede hacer presente en determinados ámbitos como lo fue en el desarrollo de las actividades pedagógicas siembre simbólica de valores y góticas de convivencia, desarrollando en los niños del grado quinto de la sede Manuela Beltrán el deán aportara nuevos aspectos positivos promoviendo una cultura de paz.

La Educación básica a través de la multiplicidad de alternativas pedagógicas, recreativas, artísticas, deportivas, culturales entre otras, está dirigida a los niños y adolescentes del grupo del grado quinto de la sede Manuela Beltrán el Deán , que por medio de actividades prácticas se integran contenidos de Paz los cuales van de la mano de actividades pacíficas con el fin de mejorar la convivencia y el bienestar con los demás y consigo mismos, facilitando concebir una práctica humanizadora que por medio de estas actividades se pueden trabajar enseñanzas significativas que van más allá de la práctica misma, permitiendo exteriorizar este tipo de experiencias a un plano de su vida personal. El desarrollo de estas prácticas va de la mano de la enseñanza dialogante que permite expresar distintos puntos de vista para llegar a concretar un ideal común, con el fin de lograr aportarle a un ambiente tolerante y pacifico que promueve cultura de Paz frente a otras actividades que tienen como intencionalidad generar experiencias que aporten a su formación como seres humanos en la vida misma de forma práctica y creativa dentro de las expectativas de sus ideales.

La educación es una práctica que aporta cambios culturales al progreso social, generando posibilidades de desarrollo para alcanzar un ideal. La Educción del siglo XXI es vista como un desafío capaz de lograr grandes cambios en la integralidad del ser humano:

Es a través precisamente de la educación que las sociedades alcanzan mayores logros de desarrollo humano, superan los prejuicios y estereotipos que segregan y separan a unos de otros, se establecen relaciones basadas en la cooperación y la participación, se aprehende y comprende el mundo diverso y plural en el que vivimos, se desarrollan las habilidades y capacidades necesarias para comunicarse libremente, se fomenta el respeto de los derechos humanos y se enseñan y aprenden las estrategias para resolver los conflictos de manera pacífica. (Tuvilla, 2005)

En este caso, se le apuesta a la Educación básica como una práctica humanizadora generadora de cultura de Paz, permite por un lado el desarrollo integral de la persona y la concienciación sobre las problemáticas sociales a través de las experiencias de situaciones practicas reales en el desarrollo de las actividades, por otro lado, la búsqueda y puesta en práctica de las soluciones adecuadas que favorecen el desarrollo del resto de ámbitos. *“Concepción y aceptación de la paz como un acto mucho más que la ausencia de violencia”*.

La lectura como una práctica humanizadora en la educación básica, conlleva a potenciar la capacidad de diálogo y comprensión de situaciones que se presentan externas a la vida misma. La lectura se adopta desde las diferentes áreas como un medio didáctico formativo que contribuye al proceso humanístico dentro de las actividades pedagógicas, lúdicas, recreativas, deportivas y artísticas, con el objetivo de tener en cuenta experiencias en contextos reales, es desde ahí que la práctica se complementa con algo de la teoría para generar una praxis generadora de experiencias significativas sin dejar de lado el proceso comunicativo que se presenta en clases, esto con el fin de lograr una reflexión crítica.

El diálogo se convirtió en la capacidad de interacción comunicativa en el momento de opinar sobre las acciones de sus compañeros dentro de las actividades, teniendo en cuenta pautas previamente establecidas no solo de la actividad misma, sino además de talleres ofrecidos que de manera indirecta tenían en cuenta para relacionar y opinar dentro de las conductas que se daban en la clase, de la misma manera el aprendizaje de lo desconocido, para quienes interactuaban con ellos se refleja a todo el grupo, dándole la oportunidad a los demás de aprender de lo que expresan sus compañeros, es desde ahí que la clase pasa a una segunda estancia y se convierte en una práctica educativa. En este sentido, en todo dialogo, interacción de la palabra y del cuerpo se produce un encuentro múltiple entre el sujeto que aprende y la realidad. Hay una multiplicidad de lecturas del mundo puestas en juego que

interaccionan, se enfrentan, se complementan en pos de un objetivo que es el conocimiento y el aprendizaje. (Risttertein, 2008)

La palabra juega un papel fundamental en el momento de generar interacción en un grupo que le apuesta a un mismo objetivo, quienes participan logran ver algo objetivo desde diferentes perspectivas, que al expresarse pueden llegar a ser comprendidas desde una multiplicidad de realidades que le aportan al proceso y a su vez a lo que se quiere llegar. El reconocimiento adicional que se le da o se le atribuye tras varias experiencias desconocidas empieza a formar un conocimiento más amplio dentro de quienes interactúan con él. El trabajo de la lectura contribuye a potenciar la capacidad de dialogo. “Identificación de moralejas para la vida en lecturas de paz”.

Para el trabajo de Educación básica para la paz con niñas y niños se trabajaron actividades que bajo el punto de vista de ellos logran ser interesantes, porque se implementó un tipo de lecturas de cuentos los cuales reflejaran un mensaje educativo a través de su enseñanza, después de haber leído los cuentos se pasó a platicar en grupo sobre el mensaje, posteriormente se dio un intercambio de lecturas con el fin de que cada grupo conociera sobre lo que los demás trabajaron. Al finalizar, cada grupo hablaba sobre la moraleja encontrada dando su punto de vista con el fin de retroalimentarse por medio del dialogo generando un tipo de enseñanza significativa que logra tenerse en cuenta para ser aplicada en el transcurso de la vida personal. De esta manera se logra también la “*Comprensión del significado de Paz que existe en los estudiantes*” y la “*familiarización y exploración de los estudiantes con un sinónimo de paz*”.

El trabajo de las lecturas educativas evidencia otra perspectiva de ver la Paz, logrando encontrar significados que cada uno de los niños le daban según sus experiencias vividas dejando en claro que cada uno de ellos vienen de diferentes contextos y etnias culturales, el cual no fueron las mismas concepciones según sus estilos de vidas y de tal forma se logra

encontrar en ellos diferentes conceptos de paz, que posteriormente se puede aplicar múltiples experiencias para trabajar en contextos cada vez más complejos.

Así como la Paz puede ser contemplada desde una mirada más amplia y no es una palabra neutra ni singular, por el contrario pluraliza una cantidad de sinónimos que la familiarizan, para cada persona puede tener un significado distinto pero que a su vez sigue siendo Paz. Las prácticas de paz promovidas en el grado quinto en la institución educativa Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán a través de la siembra simbólica de valores y las gólicas de convivencia permitió en primer lugar comprender el significado a través de un debate sobre el concepto de Paz, en segundo lugar, identificar sinónimos, con el fin de crear oraciones referentes a una actividad pacífica. Algunas manifestaciones dentro de las oraciones de las y los niños del grado quinto que se evidenciaron fueron: *“hay que perdonar a las personas que le han golpeado”*, *“entre la familia debe existir la verdad”*, *“la paz es reflexionar y respetar a las personas sin importar su condición”*, *“las palabras con amor llegan al corazón, hay que dialogar para resolver los problemas”*, *“las palabras son más bonitas cuando se utilizan para hacer el bien”*, entre otras.

Desde este punto de vista, los niños cambiaron su perspectiva de ver la Paz como una palabra más y comenzaron a entenderla como una multiplicidad de acciones que como seres humanos hace falta cultivar. Creando en ellos un circuito logrando así formar un dialogo y creando conciencia, Como también se generó en ellos unos seres pensantes y racionales desde su conciencia ingenua pasándola a una conciencia mágica y por ultimo creando conciencia crítica y modificable representando las cosas y los hechos como se dan en la existencia empírica, en sus correlaciones causales y circunstanciales con sus semejantes y su entorno integrándose con la realidad.

Esto logra generar en ellos una educación dialogal y activa, orientada hacia la responsabilidad social, caracterizada por la interpretación y solución de los problemas.

Sustituyendo las explicaciones mágicas por principios causales, despojando al máximo las preconcepciones erróneas de paz que los niños tenían al iniciar este proceso. Todo esto a través de la Educación básica que logra una posibilidad de construcción de cultura de Paz apostándole a un objetivo de enseñanzas humanizadoras con una intencionalidad creadora de aprendizaje en donde los niños lleven el conocimiento a la clase y lo expresen dentro de acciones y movimientos del interés de cada uno de ellos, sin dejar de lado el dialogo como una herramienta constructiva de los ejercicios pacíficos, y el educar en valores como: justicia, democracia, solidaridad, tolerancia, convivencia, respeto, cooperación, autonomía, racionalidad, amor a la verdad. La educación en valores es un factor importante para conseguir la calidad que propone el sistema educativo hoy en día con el fin de generar una cultura de Paz dentro de los niños y niñas del grupo del grado quinto de la institución educativa Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán.

6. Reflexiones

Una de las tareas más importantes dentro de la configuración de la huerta escolar urbana como estrategia pedagógica fue identificar inicialmente un significado de convivencia de las niñas y niños ya que es importante pensar desde que punto de vista recreaban la convivencia y la Paz y para ello fue necesario implementar dos medios diferentes de expresión (la interacción simbólica y la interacción verbal) en donde se evidencio el concepto desde diferentes perspectivas como: la reconciliación de las diferencias, las guerras de roles como eje fundamental de imposición de la verdad, el desarme de valores negativos, el tener un hogar y buena calidad de vida, un respaldo económico y emocional de personas allegadas a su familia pero existió uno muy significativo el cual fue de que la Paz es un asunto inexistente e inalcanzable como contenido curricular. Dentro de estos puntos de vista se puede observar y entender que la misma sociedad ha influido de forma directa para que asuman así esta posición como una realidad y se hallan cerrado a la posibilidad de concebir la Paz desde otros puntos de vista.

Las experiencias significativas que se llegaron a implementar desde la Educación básica como vacunación simbólica y la siembra de valores, permitieron reconocer un contexto no visible ante la sociedad, un grupo de estudiantes con realidades escondidas que estuvo detrás del cuaderno y el lápiz. La asimilación entre ellos mismos en las actividades logro así entenderse las diferentes concepciones de Paz que tienen los niños del grado quinto sede Manuela Beltrán el Deán, para de esta manera haber implementado reflexiones pedagógicas y didácticas a través del dialogo y así aportar prácticas que apunten a fortalecer a un ciudadano pacifico. Además las experiencias significativas contribuyeron a cerrar la brecha en educación tradicional puesto que permite el acceso a nuevas formas de abordar el acto educativo, logrando ver el nuevo ser humano que se está formando para el futuro.

Gracias al desarrollo de las prácticas humanizantes en los niños del grado quinto en la sede Manuela Beltrán el Deán, se realizó un cambio de pensamiento negativo a uno positivo y llevado a la realidad, logrando dejar claro la responsable tarea de ver al sujeto ya sea en su infancia, adolescencia, juventud y edad adulta como un ser humano con valores éticos y morales, con capacidades y cualidades, y como un ser racional se identifique como un miembro importante ante la sociedad que se debe respetar, comprender, tolerar y sobre todo aceptar sus diferentes tipos de pensamientos y comportamientos.

El diálogo como posibilidad de encuentro, fue uno de los ejes principales en los cuales se tuvo en cuenta inmerso en cada una de las propuestas pedagógicas implementadas ya que es el medio de comunicación pedagógica entre dos o más sujetos ya sea estudiante – estudiante, profesor – profesor y estudiante – profesor, dejando claro que en este juego de palabras están de por medio los 4 componentes (hablante, oyente, mensaje y código), pero además, el diálogo como una capacidad humana permitió sensibilizar en diversos contextos el cual es el verdadero pilar de desarrollo de este trabajo para así haber logrado en las y los niños aspectos importantes como, el saber escuchar, el saber hablar, el saber entender y comprender lo que se dice logrando aceptar las diferentes formas de pensar y actuar del otro como ser humano.

7. Bibliografía

7.1 Bibliografía Referenciada

Aycachi, I.

2011 *Modelo Tradicional*.

Bird, V.

2011 *Concepto de Educación*.

Blandéz, J.

1996 *La investigación Acción un reto para el profesorado. Guía práctica para grupos de trabajos, seminarios y equipos de investigación*. Barcelona: INDE

Borda, F.

1989 *El problema de cómo investigar la realidad para transformar por la praxis*. Bogotá: Tercer mundo editores.

Caireta, M y Barbeito, C.

2005 *Cuadernos de Educación para la Paz. Introducción de conceptos: Paz, violencia, conflicto*. España: Andalucía Acoge.

Elliot, J.

2000 *La investigación-Acción en educación*. España: Morata.

Fernández, L y Herrería L

2014 *Educación para la paz. Necesidad de un cambio epistemológico*. Convergencia: Revista de ciencias sociales.

Flórez, R.

1994 *Hacia una pedagogía de conocimiento*. Bogotá: Me Graw Hill

Leonis, S.

2009 *Cuadernos de educación y desarrollo*. Madrid: Editorial Popular.

López, L.

2013 *Una experiencia de educación para la paz a través del juego*. España: Universidad de Málaga

7.2 Bibliografía complementaria

Constitución de la Republica de Colombia

2014 *Declaración universal de los Derechos Humanos*. Bogotá: Lito Imperio

Merchán, R.

2003 *Participación ciudadana: Límites y posibilidades*. Revista Interuniversitaria de formación del profesorado.

Muñoz, F y Molina, B.

2014 *Complejidad y conflictividad de la Paz. Juegos tradicionales de Educación Física para la escuela*.

Ortega, R.

2007 *La convivencia: un regalo de la cultura a la escuela*. Idea la Mancha.

Quezada, M. Saavedra, M y Villalta, M

2007 *percepción y significados sobre la convivencia y violencia escolar de estudiantes de un liceo municipal de Chile*. Chile: Revista pedagógica

Ramírez, S y Jussticia, F

2006 *Revista electrónica de investigación. El maltrato entre escolares y otras conductas-problemas para la convivencia*.

Rettberg, A.

2003 *Diseñar el futuro: Una revisión de los problemas de la construcción de la paz en el postconflicto*. Revista de estudios sociales.

7.3 Webgrafía

Dewey, J.

2010 Escuela nueva. Recuperado de:

<https://reeducacion.wordpress.com/2010/02/16/la-escuela-nueva-john-dewey/>

Izquierdo, N.

2009 Educación escolarizada. Recuperado de:

<http://nancytecnologias.blogspot.com.co/2009/03/educacion-escolarizada.html>

Mayor, J.

2009 40 definiciones de paz. Recuperado de:

http://fund-culturadepaz.org/doc/40_Definiciones_PAZ.pdf

Tuvilla, J.

2006 Cultura de paz y educación para la cultura democrática. Recuperado de:

<http://www.aecidcf.org.co/documentos/MI%2011.669.pdf>

Zurita, F. y otros.

Violencia escolar en adolescentes: un análisis en función de la actividad física y lugar de residencia habitual. Recuperado de:

<http://dx.doi.org.10.11144/Javeriana>.

Anexos

Anexo. 01. Ubicación geográfica



Imagen N° 01. Mapa Municipio de Popayán



Imagen N° 02. Institución Educativa Francisco Antonio de Ulloa, sede Manuela Beltrán el Deán.

Anexo N°2.

Siembra simbólica de valores



Introducción

Esta propuesta pedagógica siembra simbólica de valores se trabajó con el fin de implementarla en la institución educativa Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán (en especial el grupo del grado quinto) contextualizando a los niños y niñas pertenecientes, con temas referentes a la paz y desencadenantes que interrumpen una cultura de paz en un contexto social por medio de actividades pedagógicas teórico prácticas de lúdica y recreación.

Justificación.

Los sucesos del mundo y de la vida cotidiana en especial los procesos de formación de cada uno de los niños, niñas y adolescentes en sus entornos (casa, colegio, barrio, calle) del grado quinto de la institución educativa Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán, da cuenta diariamente de la crisis moral, ética e institucional en que se debate los mismos y en general la sociedad, particularmente la niñez de Popayán. La violencia estructural tomada desde el daño en la satisfacción de las necesidades humanas básicas

(supervivencia, bienestar, identidad o libertad) con índole social, la violencia armada como uno de los principales obstáculos para el desarrollo humano. Y la indiferencia gubernamental hacia necesidades vitales y derechos fundamentales de la población hace difícil vislumbrar el futuro con esperanza y paz. De esta forma la educación básica se articula para la construcción de una cátedra de paz así como la perspectiva de la *formación social* en espacios donde es posible la construcción de valores que conduzcan a una cohesión social y a la elaboración de esta propuesta conjuntos para el bienestar de sí mismos y de todos y para todos.

Objetivos

Objetivo General:

Generar un espacio de reflexión y construcción de conocimientos como también de prácticas Pedagógicas sobre Cátedra y Cultura de Paz en los niños y niñas del grado quinto de la sede Manuela Beltrán el Deán, basado en la posibilidad que ofrece hoy la realidad colombiana, que conlleven a una transformación de pensamiento a los niños, como actores sociales de una comunidad y a su vez aportar para crear en ellos la necesidad por encontrar la cultura de paz.

Objetivos Específicos:

- Promover el conocimiento acerca de los conceptos: cátedra de paz, paz negativa, paz positiva, violencia y conflicto, cultura de paz, derechos, cultura democrática participativa.
- Crear espacios inclusivos para la libre expresión, a través de las actividades pedagógicas y recreativas.
- Integrar a los niños del grado quinto por medio de actividades pedagógicas y recreativas.

Metodología:

La metodología que se utilizó para el desarrollo de la siembra simbólica de valores con los niños del grado quinto, está basada bajo el método de la investigación acción (I.A). En donde los niños investigan, indagan, conocen y accionan. Así mismo se realizó en dos procesos, el primero por parte teórico - práctico, en donde las clases en primera instancia serían teóricas-expositiva como también apoyadas de lectura de cuentos sobre la convivencia, comentarios sobre las mismas, presentaciones de trabajos individuales pedagógicos, diálogo e intercambio de discusiones en pequeños grupos. Y el segundo a través de un análisis de documentos, noticias en periódicos, reflexiones pedagógica (películas), entrevistas individuales y/o grupales como tarea práctica.

Propuesta Operativa:

El desarrollo de la propuesta se generó dando la explicación de cada uno de los siguientes temas con actividades pedagógicas;

- La existencia de la paz en Colombia.
- Cátedra de paz.
- La paz como objeto de enseñanza
- Ausencia de Paz.
- Obstáculos para la Paz.
- Violencia y Conflicto.
- Evidenciando el conflicto.
- Tipos de conflicto: Conflictos interpersonales, conflictos intrapersonales

Materiales:

Recursos Físicos:

Auditorio, salón de clases, sala de informática, patio, cancha, huerta escolar urbana.

Materiales de uso:

Lista de estudiantes, marcadores, borrador, tablero, hojas de block, lapiceros, colores, Temperas, pliegos de papel periódico, lecturas sobre convivencia, películas.

Las gólicas de la convivencia (vacunación simbólica)

Introducción:

La vacunación simbólica se desarrolló con el fin de evidenciar temas relacionados a la Paz dentro de contextos reales que acontecen internamente al diario vivir de los niños del grado quinto de la sede Manuela Beltrán el Deán. Siendo así importante reflejar por medio de ejemplos y situaciones que hallan vivenciado los niños, niñas, de esta manera se podría tener diferentes posibilidades de cómo actuar, resolver y reaccionar ante situaciones que no son exentas de que sucedan en el entorno. Así que este proceso está destinado a solucionar los principales problemas que aquejan a la población estudiantil (niños y niñas), brindándoles a los estudiantes las herramientas necesarias para que se conviertan en personas integra de valores éticos y morales con el fin de que se desenvuelvan pacíficamente dentro de cualquier contexto social.

Justificación:

La realización de la vacunación simbólica, emerge desde la necesidad de dar a conocer y comprender en los niños la importancia de manejar una cultura de Paz, con el fin de generar un bienestar físico, psicológico y mental. De acuerdo a sus características se puede entender una educación por medio de la reflexión apostarle a que los estudiantes del grado quinto de la sede Manuela Beltrán el Deán logren evidenciar múltiples problemáticas que en algunos casos se asemejen a problemas internos y desde ahí poder plantear posibles soluciones de problemas a través de esta actividad, teniendo en cuenta al otro y las posible consideración que enseñe el valor de contribuir dentro de un proceso de auto superación y del perdón.

Objetivos:

Objetivo General:

Reflexionar sobre la Cultura de Paz y los tipos de desencadenantes que interfieren en su proceso con el fin de aportar a un cambio social para una mejor calidad de vida de los niños, niñas del grado quinto de la sede Manuela Beltrán el Deán.

Objetivos Específicos:

- Aceptar que el conflicto es inevitable, pero se puede escoger la manera de resolverlos y sacar lo positivo de él.
- Entender que la violencia no es un valor, ni la solución a los conflictos.
- Realizar tareas de forma cooperativa y reflexiva.

Metodología:

La metodología que se utilizó para el desarrollo de la vacunación simbólica en los niños del grado quinto de la sede Manuela Beltrán el Deán, está basada bajo el método de la investigación acción (I.A). En donde los niños crean, preguntan, investigan, y actúan, buscando siempre aportar al desarrollo de la personalidad de los estudiantes para formar seres sentí pensantes, capaces de reflexionar sobre el conflicto y así mejorar la convivencia.

Propuesta Operativa:

El desarrollo de este proceso se hizo a través de actividades pedagógicas y de recreación.

- Actividad 1: ¿Que entendemos por la paz?
- Actividad 2: ¿Para qué sirve la paz?
- Actividad 3: Lecturas sobre la convivencia, (cuentos)
- Actividad 5: Gólicas de convivencia (vacunación simbólica)
- Actividad 6: Nuestro compromiso.
- Actividad 7: Analizando el mensaje.

- Actividad 8: Evaluación final de actividades.

Materiales:

Recursos Físicos:

Auditorio, salón de clase, la cancha y el patio.

Materiales de uso:

Lista de estudiantes, marcadores, borrador, tablero, hojas de block, lapiceros, colores, vinilos, pliegos de papel periódico, lecturas, limón y azúcar, computador, etc.

Anexo N° 04. Fotografías



Foto N°01. Estudiantes del grupo quinto, realizando la actividad de siembra de valores



Foto N°02. Estudiantes del grado quinto, realizando la actividad de vacunación simbólica



Foto N°03 Estudiantes del grado quinto en la primera actividad “sembrando valores”



Foto N°04 Estudiantes del grado quinto en la construcción de la huerta escolar.



Foto N° 05 Al iniciar con la propuesta pedagógica de la “Huerta Escolar”



Foto N° 06 Institución Educativa Francisco Antonio de Ulloa, sede Manuela Beltrán el Deán.